



Centro de Estudios de Arqueología Histórica  
Universidad Nacional de Rosario



Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica  
Latinoamericana | Año XI, Volumen 16 | 2022

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica,  
Facultad de Humanidades y Artes,  
Universidad Nacional de Rosario  
<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>  
<https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/14804>

ISSN en línea: 2591-2801

ISSN versión impresa: 2250-866X

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Simón Urbina A. (<https://orcid.org/0000-0003-0825-2790>),  
Leonor Adán A. (<https://orcid.org/0000-0002-4486-6338>),  
Constanza Cortés R. (<https://orcid.org/0000-0001-5491-0702>) y Simón Sierralta N. (<https://orcid.org/0000-0002-0734-3271>). *Avances en la Arqueología Histórica de Osorno, centro-sur de Chile*

---

## AVANCES EN LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA DE OSORNO, CENTRO-SUR DE CHILE

## ADVANCES IN THE HISTORICAL ARCHEOLOGY OF OSORNO, SOUTH-CENTRAL CHILE

Simón Urbina A.\*, Leonor Adán A.\*\* , Constanza Cortés R.\*\*\* y Simón Sierralta N.\*\*\*\*

### Resumen

Se documenta la historia ocupacional de la provincia y ciudad de Osorno en el contexto de relaciones interculturales prehispánicas y coloniales de la llamada “frontera de arriba”, en la porción meridional de la Gobernación de Chile. Este trabajo presenta nuevos resultados guiados por los objetivos siguientes: 1) caracterizar arqueológicamente la actual área urbana de Osorno a partir de prospecciones sistemáticas y 2) describir los contextos arqueológicos identificados en términos espaciales, materiales y cronológicos. La investigación discute la organización político-territorial indígena en relación con el proceso discontinuo

---

\* Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile, [simon.urbina@uach.cl](mailto:simon.urbina@uach.cl). <https://orcid.org/0000-0003-0825-2790>

\*\* Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile, [leonor.adan@uach.cl](mailto:leonor.adan@uach.cl). <https://orcid.org/0000-0002-4486-6338>

\*\*\* Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile, [constanza.cortes@uach.cl](mailto:constanza.cortes@uach.cl). <https://orcid.org/0000-0001-5491-0702>

\*\*\*\* Dirección Museológica, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile, [simon.sierralta@uach.cl](mailto:simon.sierralta@uach.cl). <https://orcid.org/0000-0002-0734-3271>

de implantación urbana en el siglo XVI y XVIII, acentuando una reflexión sobre la continuidad y el cambio en los patrones culturales en el área de estudio.

**Palabras clave:** Arqueología Histórica; ciudad de Osorno; relaciones interculturales; período Colonial.

### Abstract

The occupational history of the province and city of Osorno is documented in the context of pre-Hispanic and colonial intercultural relations and related to the so-called “upper frontier”, in the southern portion of the Government of Chile. This work presents new results guided by two objectives: 1) characterize the current urban area of Osorno from systematic archaeological surveys and 2) describe archaeological contexts in spatial, material, and chronological terms. The research discusses the Indigenous political-territorial organization in relation to a discontinuous process of urban implantation in the 16th and 18th centuries, emphasizing a reflection on the continuity and change in cultural patterns in the study area.

**Keywords:** Historical Archaeology; intercultural relations; city of Osorno; Colonial period.

### Introducción

Se presentan avances en la arqueología histórica de la provincia y ciudad de Osorno (41° Lat. Sur). Este artículo ofrece nuevos resultados derivados de los siguientes objetivos: 1) sistematizar los antecedentes arqueológicos y documentales disponibles; 2) prospectar sistemáticamente la ciudad y analizar la diversidad funcional y cronológica de los sitios y hallazgos arqueológicos registrados; y 3) analizar los materiales constructivos, cerámicos y líticos provenientes de recolecciones superficiales practicadas.

Con el objeto de ofrecer una caracterización más densa de los sitios de mayor envergadura identificados, nos centramos en Caipulli 01 el que permite relevar el impacto de la instalación colonial desde el punto de vista de los espacios indígenas prehispánicos que permanecieron habitados hasta los siglos coloniales.

La discusión de los datos permite una mejor comprensión de los factores determinantes en la historia cultural de la provincia y ciudad de Osorno, en el sentido de la historia ocupacional del área, como la definición concreta de los contextos generados por las dinámicas interculturales prehispánicas y coloniales, así como su valor heurístico para comprender los procesos geopolíticos globales y su relación con aquellos ocurridos en los confines australes de la gobernación de Chile y el virreinato peruano.

### Antecedentes arqueológicos y etnohistóricos

Si bien la investigación arqueológica en el Centro-Sur de Chile presenta notables avances en el conocimiento de los períodos alfareros tempranos y tardíos (Aldunate, 1989; Dillehay, 1990; Adán, Mera, Navarro, Campbell, Quiroz y Sánchez 2016a), al sur del río Toltén el conocimiento de los desarrollos culturales durante el Alfarero Tardío (1100-1500 DC) se ha focalizado en zonas o sitios particulares. Destacan especialmente las investigaciones de colecciones cerámicas albergadas en museos y de sitios funerarios, fortificaciones, misiones y sitios habitacionales en la cuenca hidrográfica del río Valdivia y los lagos Calafquén y Ranco (Adán, Mera, Bahamondes y Donoso, 2007; Adán, Urbina, Prieto, Zorrilla y Puebla, 2016b; Adán, Mera, Munita y Alvarado, 2016c), región que cuenta con cerca de 200 fechados absolutos publicados (Campbell y Quiroz, 2015). Sin embargo, al sur del río Callecalle y, más aún, al sur del río Bueno, las expresiones de las comunidades alfareras son mínimamente conocidas.

En Osorno la investigación arqueológica se ha acotado a las evidencias pleistocénicas de Pilauco y otros sitios con ocupaciones tempranas (Seguel y Campana, 1975; Pino, Chávez-Hoffmeisterab, Navarro-Harris y Labarca, 2013; Núñez, Jackson, Dillahay, Santoro y Méndez, 2016). Por otra parte, informes generados por el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental o denuncias efectuadas ante el Consejo de Monumentos Nacionales documentan sitios adscritos al período Alfarero Temprano o complejo cultural Pitrén (s. IV a XI d.C.) ubicados en la cuenca del lago Puyehue (Entrelagos 1-3, Nalcas-1 y Río Bonito-1) (Mera y Munita 2009; Adán et al., 2016a, p.416). Piezas completas de la tradición alfarera temprana (Pitrén) se hallan en algunas salas museográficas de la localidad de Entrelagos y diversos sitios con fragmentería cerámica posiblemente tardía (pintados rojos y monocromos) han sido reportados en el marco de proyectos de viabilidad en los últimos años. Más al sur, se han descrito sitios insulares y continentales de la provincia de Llanquihue y Chiloé cuyas secuencias estratigráficas registran alfarería doméstica en cuevas con arte rupestre, así como en conchales densos en el Seno de Reloncaví que exhibe dataciones del período Arcaico en sus estratos inferiores (Flores, Broitman, Rivas, 2010; Labarca, Mena, Prieto, Dupradou y Silva, 2016).

Dentro del período Alfarero Tardío (s. XI a XVI d.C.) se registra la colección cerámica y lítica del cementerio de Cocule, cercano a la ciudad de La Unión (Museo Maurice van de Maele UACH, Valdivia), en tanto que del Museo Municipal de Río Bueno (Adán et al., 2016c) diversas piezas cerámicas decoradas rojo sobre blanco (estilo Valdivia), blanco sobre rojo (estilo Tringlo) y cerámica decorada con incrustaciones de cerámicas esmaltadas o mayólicas (siglos XVI-XVIII) provienen de sitios arqueológicos ubicados en la banda sur del río Bueno. Una situación similar es la reconocida en la colección arqueológica del Museo Municipal de Osorno (Urbina, Adán, Alvarado, Cornejo, Urbina, Álvarez y Farías, 2022).

Con todo, las evidencias arqueológicas recientemente publicadas son parcialmente coherentes con ciertos testimonios presenciales de cronistas, como Jerónimo de Vivar, quién señala que los territorios donde fue en 1558 fundado Osorno en las cercanías del río de las Canoas (Rahue), el río Hueño (Bueno) y el lago de Valdivia (Ranco) son "... tierra de mucho ganado, aunque no anda suelto. Andan vestidos los indios razonablemente" y que las comunidades indígenas "... poseen oro y plata" (Vivar 1979[1558], p.198). Precisamente, el relato de la fundación de Osorno por el gobernador García Hurtado de Mendoza indica que habiendo llegado al río de las Canoas (Rahue) avistó un llano "... de muy hermosa vega y buena comarca y pareciéndole que era buen sitio y conveniente, fundó una ciudad y creó alcaldes y cabildo y la intituló la ciudad de Osorno y repartió caciques y principales de toda aquella comarca en sesenta conquistadores" (Vivar 1979[1558], p.249). De acuerdo con Eugenio Alcamán (1993, 1997), durante el siglo XVIII la zona de interfluvio río Bueno-Maipué estuvo habitada por diversos conglomerados indígenas organizados en "agrupaciones zonales" que aglutinaban a los principales cacicazgos de la zona en poblados, poblaciones o katanes (Alcamán 1993, pp. 65-66, p.75, pp.82-84), a la vez que existían otros caseríos dispersos rodeados de campos de maíz, papas y quinoa, y extensos terrenos para la crianza de ganado vacuno, bovino y caprino. Las evidencias arqueológicas y documentales del patrón de asentamiento indígena prehispánico y colonial concuerdan en que las diversas agrupaciones *mapuche-huilliche* vivieron un intenso proceso de fragmentación y declinación demográfica durante el siglo XVI y nuevamente a partir de 1750 producto de la expansión de la plaza de Valdivia y apertura del camino hacia Chiloé y la refundación de Osorno en 1797, vale decir en concordancia con las dos etapas de implantación colonial europea.

A diferencia del siglo XVI, en que el proceso urbanizador y la integración forzosa de una parte de las poblaciones indígenas al sistema laboral forzoso de las encomiendas, en el siglo XVIII las relaciones interculturales ocurren en un contexto fronterizo que involucran el establecimiento de fuertes de avan-

zada, pequeñas propiedades y misiones ocupadas por sacerdotes y agentes mediadores: comisarios de naciones, capitanes de amigos y tenientes de indios, entre otros (Vergara, 2005). Las fuentes estudiadas por Urbina X. (2009) y Alcamán (1993) indican que, si bien las líneas de ingreso y ocupación hispana dentro del territorio que circundaba las ruinas de Osorno fueron gradualmente habilitadas por el gobierno de Valdivia en el último cuarto del siglo XVIII, durante la segunda mitad del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII las parcialidades indígenas no permitieron el ingreso de españoles o criollos, sino esporádicamente, y que un gran contingente poblacional denominado “Chauracahuines” siguió ocupando el área alrededor de las ruinas de la ciudad de Osorno hasta el momento mismo del redescubrimiento español en 1793 (Figura 1) y su refundación como San Mateo de Osorno en 1796.

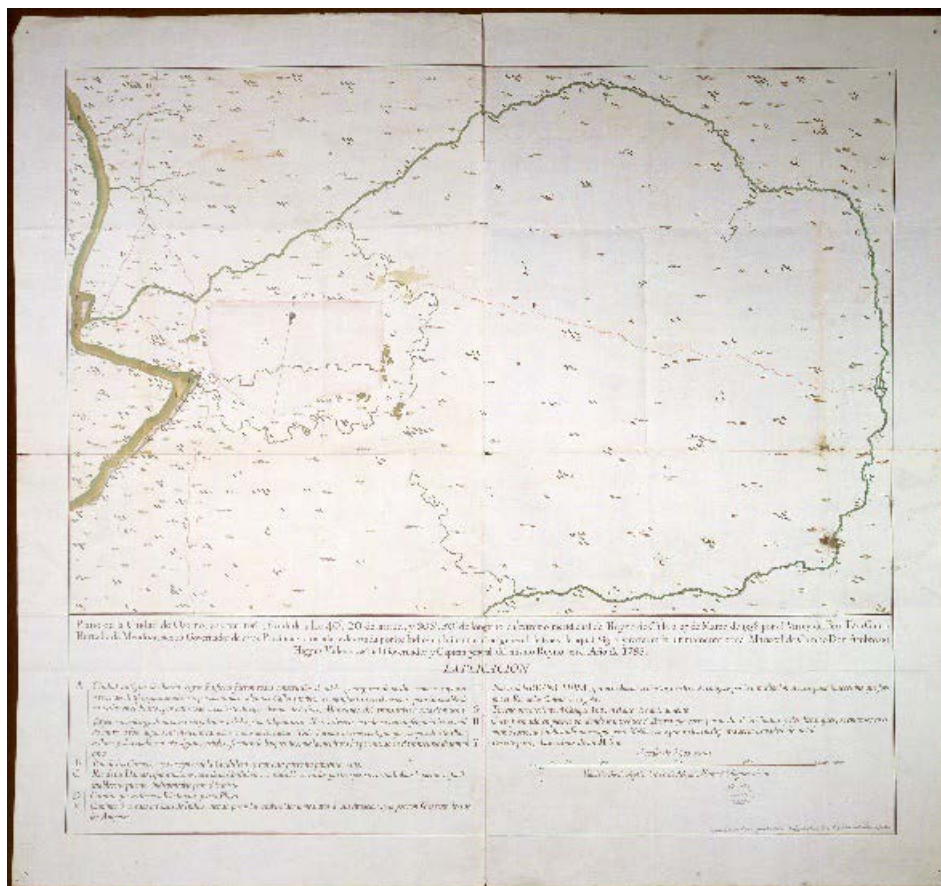


Figura 1. Plano de la ciudad de Osorno y su territorio, 1793. Autor: Ignacio Andía y Varela (copia del mapa de Olaguer Feliú). Fuente: AGI, MP, Perú-Chile, 131.

## Antecedentes históricos sobre el núcleo urbano

### Fase urbana I (1558-1602): apropiación territorial

El historiador de Osorno, Víctor Sánchez-Aguilera (1948), ofreció el primero de una serie de trabajos que atestiguan la singularidad del proceso de fundación en 1558 y refundación del asentamiento en



1796 (Guarda, 1957; 1978; Ávila Martel, 1986), anotando las características diferenciales de la ciudad y sus vecinos en las distintas etapas, conformando una imagen detallada del proceso de ocupación temprana (Figura 2).

Las encomiendas entregadas a partir de 1558 para los nuevos vecinos se extenderían a toda la jurisdicción de Osorno, desde el río Bueno por el norte y por el sur incluso hasta la laguna de Llanquihue o Gueñauca (Guarda, 1994, nota 633, pp.116, 142).

A pesar de que la configuración territorial de las parcialidades indígenas y la estructura política no ha sido referida en los estudios históricos sobre la fase temprana de la ciudad, existen algunos indicios indirectos de la relevancia de la población entregada en encomiendas en los alrededores de la ciudad. Esto contrasta con los estudios monográficos dedicados al estudio de la encomienda en la Araucanía (Adán, 2014; Zavala, Medianero y Zeballos, 2020; Stewart y Zavala 2022; Zavala 2022), Valdivia (Guarda, 1994) y en la isla Chiloé para el siglo XVII y XVIII (Urbina, R., 1998; Guarda, 2003). Los trabajos de Góngora (1970, p.23), aportan una descripción de las instalaciones y bienes acumulados por el encomendero de Osorno, Julián Carrillo, hasta 1585, entre otras, la arquitectura de su casa de mita y las áreas productivas situadas en las afueras de Osorno. También tenemos noticias del repartimiento “de los Cuncos” ubicado en San Juan de la Costa (Quiroz y Olivares 1987:18, en Molina y Correa 1998:9) donde en el expediente de servicios de Juan de Aroztegui de 1602 (CDI, 1a, XXV, p.423-491) se menciona el sector ocupado por esta población ubicada en la parte Este de la jurisdicción de Osorno.

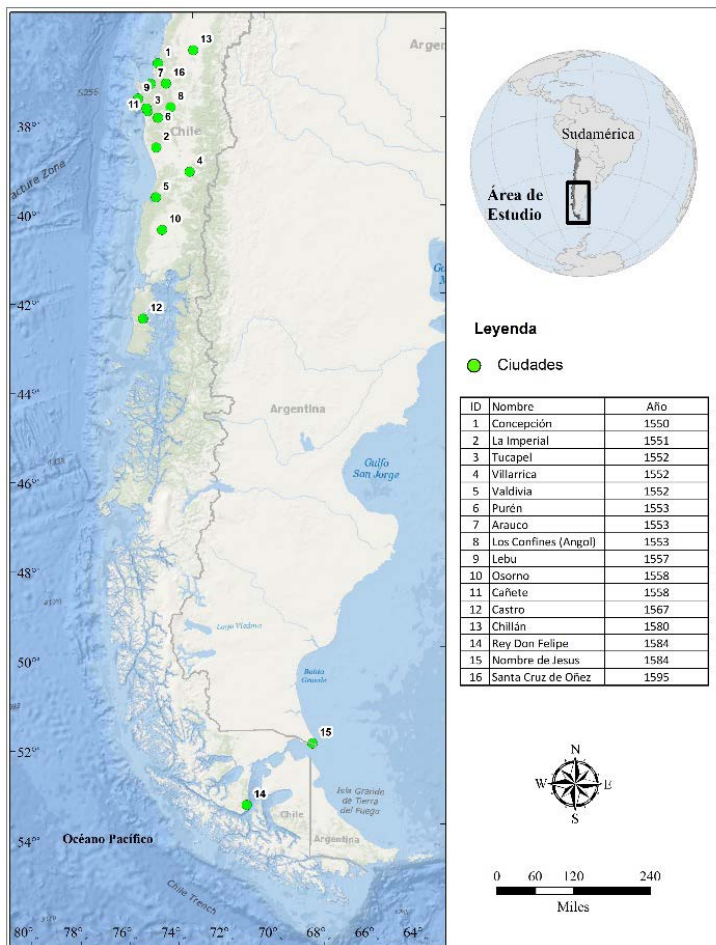


Figura 2. Núcleos urbanos fundados entre el río Nuble y el estrecho de Magallanes, siglo XVI (1550 y 1595). Fuente: Urbina y Adán, 2018, p.149.

Para mediados del siglo XVI, las fuentes reconocen una significativa presencia demográfica *mapuche-huilliche*, una población identificada como rica, con una amplia disponibilidad de tierras agrícolas, minerales de oro, ganado y recursos forestales, a la vez que paso obligado en las rutas al sur y al oriente trasandino.

### **Período de abandono (1602-1796): emancipación indígena**

El período comprendido por los dos siglos de abandono de la ciudad (1602-1796) ha sido extensamente estudiado desde la perspectiva de las relaciones fronterizas en la historiografía regional. Diversos informes, crónicas, expediciones militares, religiosas y la búsqueda de la ciudad de los Césares documentan la preocupación de la gobernación y el virreinato, como de las plazas hispanas de Valdivia y Chiloé, en la vertebración del territorio intermedio perdido entre ambas ciudades meridionales (Guarda, 2001; Urbina, R., 2012, pp.276-296; Urbina, X., 2009, pp.173-190).

Las sucesivas expediciones en búsqueda de los Césares Osornenses, la expansión de las haciendas y las misiones jesuitas al interior de Valdivia (Guarda, 2001), el reconocimiento, cartografía e intentos de apertura del camino que conectara la plaza de Valdivia con Chiloé ejecutados especialmente en el gobierno de Mariano Pusterla (Urbina, X., 2009, pp.271-276), así como la fundación de las misiones franciscana de Río Bueno (1778) Cudico y Daglipulli (1787), Coyunco y Quilacahuín (1794) (Almonacid 2008), crearon un escenario y progresivo proceso de negociación pacífica, hostigamiento y avance de las tropas del gobierno de Valdivia hacia los alrededores de Osorno (Guarda, 1973; Urbina, X., 2009; Leal, Urbina y Adán, 2022). Parte de este avance queda documentado en las escrituras de compra de terreno de las tierras de Calfungir y Queypul, al norte del río Bueno y en las intermediaciones de las misiones de Daglipulli, las cuales se verifican a fines del siglo XVIII (Molina y Correa, 1998, p.18). De acuerdo con Vergara (1991), al sur del río Bueno no se han encontrado transacciones de este tipo anteriores a esta fecha, lo que puede interpretarse como un ejercicio de resistencia territorial pese a las dinámicas de conflictos intraétnicos (Alcamán, 1997) y al constante asedio hispano y expediciones punitivas a fines del siglo XVIII, como la de Tomás de Figueroa, que condujeron a la entrega de las ruinas de Osorno (Leal et al., 2022).

### **Fase urbana II (1796-1820): paces y reasentamiento hispano**

El tratado de las Canoas de 1793, acuerdo suscrito en la junta efectuada a orillas del río Rahue y con la asistencia de las parcialidades que circundaban las ruinas de Osorno, Rahue, Daglipulli, en presencia del capitán Julián Pinuer y el cura Francisco Javier de Alday, permitió inaugurar una serie de juntas y ceremonias que habilitaron luego el acceso a las runas de Osorno, culminando con la toma de posesión en 1796 y su refundación en 1797. Toda la ritualidad y parafernalia de los encuentros se hallan detalladamente descritos en una serie de documentos analizados por Ximena Urbina (2009) y señalan la relevancia que para ambas partes tenía la negociación política y la apertura de los llanos de Osorno.

Ambrosio O'Higgins, uno de los principales precursores del proyecto, estimaba que la refundación de Osorno significaba no sólo articular las comunicaciones entre Valdivia y Chiloé sino restituir una soberanía perdida 200 años antes. Este período de refundación ha sido estudiado enfocándose en las poblaciones hispano-criollas allí instaladas, las autoridades que impulsaron la recuperación de la urbe (Urbina, R., 2012, pp.296-302); el análisis de la apertura del camino y el sistema de fortificaciones construidas para su defensa (Guarda, 1990, pp.225-229); la forma de gobierno y el modo en que se llevó adelante

la reconstrucción de la ciudad y jurisdicción bajo el primer superintendente de Osorno Juan Mackenna O'Reilly entre 1797 y 1802 (Bascuñán, 1982).

Esta fase urbana representa la reconstrucción de la ciudad siguiendo el trazado de la urbe del siglo XVI y un proceso de poblamiento que se nutre de vecinos de Chiloé y en menor medida de Valdivia y la zona central de Chile. También destaca la intervención de ingenieros militares como Olaguer Feliú en la construcción de los fuertes Reina Luisa, edificios civiles y religiosos al interior del área fundacional, como el cabildo, la iglesia Mayor y otros inmuebles (Guarda, 1979, p.20). En esta línea Guarda (1979, p.20) señala que el "... plano de Atero revela en 1804 la existencia de 227 casas en la planta de la ciudad en tanto que el padrón de 1801 asigna sólo 1145 habitantes, los que suponemos han aumentado sensiblemente hacia fines del período, debido no sólo al crecimiento vegetativo, sino al flujo migratorio hacia su rica región, tanto desde la zona Central como especialmente de Chiloé", cuestión que en forma independiente han relevado otros investigadores a partir de fuentes demográficas (censos) de inicios del siglo XIX (Peralta, 1995).

Guarda (1980) describe una inmediata vinculación de los nuevos vecinos con la población indígena circunvecina. La forma en que se desarrolló esta interacción cultural, considerando la rápida asignación de chacras y tierras para el ganado en las afueras de la ciudad, es una temática de sumo interés puesto que ilustra procesos interétnicos entre poblaciones herederas de una compleja trama histórica y nuevos contingentes hispano-criollos regidos por una nueva política imperial. Es a principios del siglo XIX cuando, manteniendo la figura y escalas del damero en el área fundacional del siglo XVI, fueron redefinidos los atributos y materialidades arquitectónicas de la nueva ciudad. El modo de ocupar los solares de acuerdo con las disposiciones del gobierno local y las tradiciones vernáculas de sus nuevos moradores varió tanto como el diseño de los edificios civiles y eclesiásticos, en ciertas ocasiones manteniendo su original ubicación en la trama. Ello debió incidir en la nueva configuración del perfil y límites de la ciudad, de las tierras productivas en su periferia, como de las tierras circundantes habitadas tradicionalmente por las poblaciones indígenas del área.

## Metodología

En este artículo nos centramos en tres líneas de evidencia respecto de la historia ocupacional de Osorno desde una perspectiva referida a las poblaciones hispano-criollas e indígenas de la zona y sus interrelaciones. Al igual que en estudios previos (Adán, Urbina, Munita, Mera, Godoy y Alvarado, 2021) ofrecemos el resultado de técnicas exploratorias de prospección y análisis especializados de materiales superficiales.

Nuestra propuesta metodológica consideró una primera prospección sistemática radial<sup>1</sup> de la ciudad a partir de la cual se efectuaron registros sistemáticos y recolecciones superficiales de todas las materialidades muebles observadas, lo cual ha sido integradas en una Base de Datos Única con datos de sitios arqueológicos reportados principalmente en el Servicio de Evaluación de Impacto Ambiental de la provincia de Osorno en los últimos 20 años (Urbina et al., 2022).

En segundo lugar, avanzamos los estudios y análisis tecno-tipológicos de materiales y muestras provenientes de las recolecciones mencionadas. En esta ocasión nos concentraremos en describir los resultados preliminares de la prospección a partir del estudio de a) materiales constructivos, b) alfarería de Tradición Indígena y Europea y c) desechos y artefactos líticos. Estos tres materiales son abordados respecto de su variabilidad y distribución respecto de la prospección realizada en un nivel general y, luego, con mayor profundidad en el caso específico del sitio Caipulli 01.

## Resultados preliminares

### Prospección urbana y distribución provincial

La sistematización de información disponible en el Servicio Evaluación de Impacto Ambiental de Chile (SEIA), como la prospección urbana implementada en 2019, permitieron registrar un centenar de recursos arqueológicos<sup>2</sup> entre sitios y hallazgos aislados de los períodos alfareros prehispánicos y del período Colonial (Tabla 1, Figura 3-4).

**Tabla 1**

Frecuencia de recursos arqueológicos en la provincia de Osorno identificados mediante estudios de impacto ambiental y prospección urbana.

Intervención	Tipo de registro				Total	%
	Sitio arqueológico	%	Hallazgo aislado	%		
Prospección radial FONDECYT (2019)	35	48,6	21	75,0	56	56,0
Inspecciones e informes SEIA (1999-2019)	37	51,4	7	25	44	44,0
<b>Total</b>	<b>72</b>	<b>100,0</b>	<b>28</b>	<b>100,0</b>	<b>100</b>	<b>100,0</b>

Fuente: FONDECYT 11180981.

Una primera impresión de estos resultados es la relevancia cuantitativa de las prospecciones sistemáticas como fuente de información científica que, en una fracción muy acotada de tiempo (8 días de prospección), permiten un registro superficial y una representación estadística superior a la compilación del trabajo de dos décadas. De este conjunto (Tabla 2), los registros con componentes indígenas alcanzan cerca del 70% y un cuarto al período Colonial, que considerando aquellos sin componentes indígenas, sobrepasan levemente el 30%.

**Tabla 2**

Frecuencia de recursos arqueológicos mono y multicomponentes identificados en la provincia de Osorno mediante estudios de impacto ambiental y prospección urbana.

Nodo de prospección	Recursos monocomponentes			Recursos		TOTAL
	Prehispánico (pre 1553)	Colonial (ca. 1553-1820)	Republicano (post 1820)	Con componente indígena	Sin componente indígena	
Osorno	45	25	0	24	6	100
<b>%</b>	<b>45,0</b>	<b>25,0</b>	<b>0,0</b>	<b>24,0</b>	<b>6,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: FONDECYT 11180981.



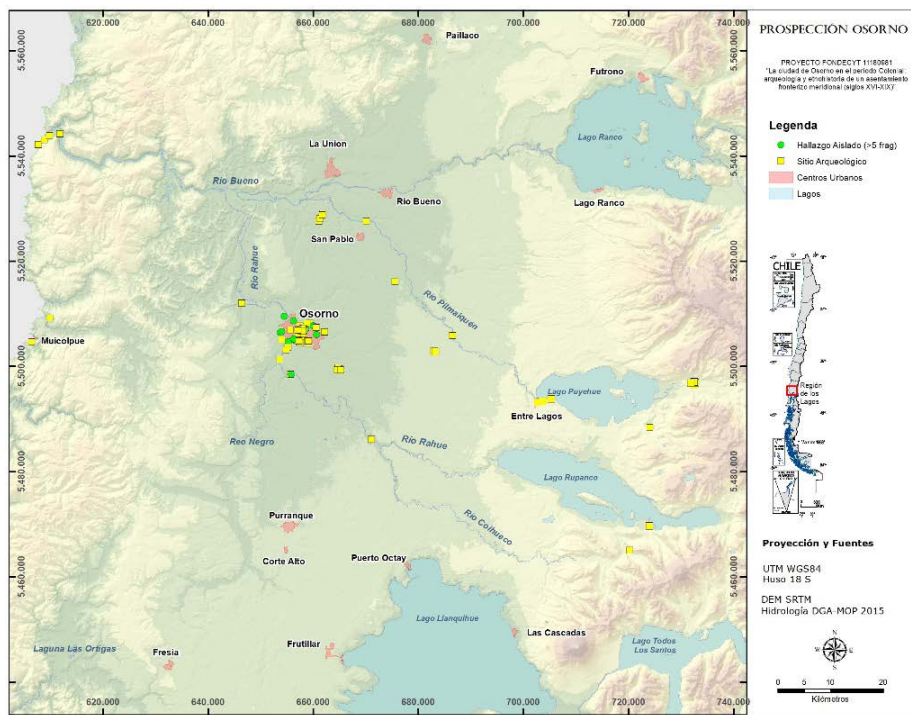


Figura 3. Periodificación de recursos arqueológicos en la provincia de Osorno utilizando datos de prospección (2019) y SEIA (1999-2019). Fuente: FONDECYT 11180981.

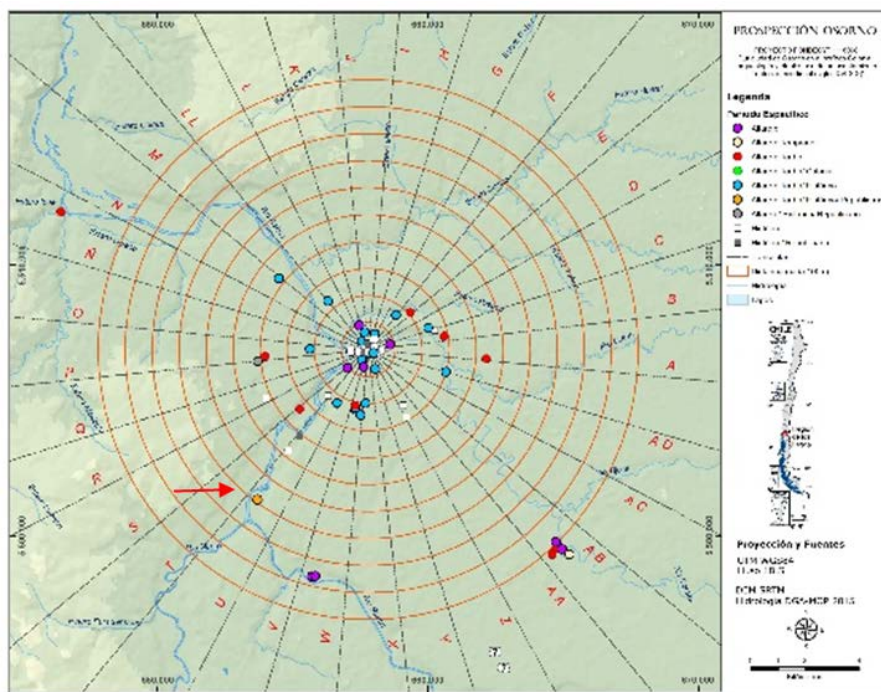


Figura 4. Periodificación de recursos arqueológicos del área urbana de Osorno utilizando datos de prospección (2019) y SEIA (1999-2019). Flecha roja: sitio Caipulli-01 (vid infra). Fuente: FONDECYT 11180981.

A nivel provincial los sitios y hallazgos arqueológicos de los periodos alfareros (Temprano y Tardío) y del período Colonial alcanzan en conjunto más del 90%, muy por sobre aquellos claramente identificables del periodo Republicano. En el caso del Alfarero Temprano (350-1000 DC) los registros provinciales muestran una distribución alrededor de la actual ciudad de Osorno; en la desembocadura del Río Bueno en la costa, el Valle del Pilmaiquén y Rahue, como en las cuencas lacustres precordilleranas de Puyehue y Rupanco, sugiriendo una amplia dispersión regional de comunidades alfareras tempranas, siglos IV al XI d.C., adscribibles al Complejo Pitrén (Urbina et al., 2022)

### **Análisis superficial de sitios y hallazgos identificados en la prospección**

La prospección de Osorno, efectuada en 2019, reportó una significativa cantidad restos arqueológicos superficiales. Los sitios y hallazgos permitieron el registro de una diversidad de restos materiales como cerámica [vajilla o constructivo], desechos y artefactos líticos, fragmentos óseos, piezas de metal, vidrio, carbón y restos malacológicos (Urbina et al., 2022). En términos de frecuencia, del total, 16 sitios presentan hasta 10 desechos culturales; 13 sitios entre 11 y 50 desechos; cuatro sitios entre 50-100 desechos; y un sitio (Caipulli 01) más de 2.200 desechos (1.715 fragmentos cerámicos, 543 desechos líticos, tres fragmentos óseos).

Considerando el total de elementos recolectados en la prospección (N=2978), el 80% corresponde a fragmentos cerámicos: materiales constructivos como teja y ladrillo (14,6%) y cerámica de Tradición Indígena y Europea (65,2%). Los restos líticos recolectados superan el 18%, mientras que fragmentos de carbón, óseos, vidrio, metales y malacológicos no superan el 1%.

#### *Análisis de materiales constructivos*

Los análisis de materiales recolectados en la prospección distinguen 24 recursos (sitios y hallazgos aislados) que presentan algún tipo de material constructivo como teja curva o muslera, fragmentos de ladrillos de distinta factura y mosaicos cerámicos modernos (Tabla 3).

La distribución de la teja curva o muslera constituye un indicador cronológico del período Colonial en el sur de Chile, aunque en menor cantidad algunas dataciones ocurren en pleno siglo XIX, vale decir, con posterioridad a la independencia (Urbina, Adán y Chamorro, 2018, pp. 945-946). Las evidencias documentales de fábricas de teja y ladrillo existen para Valdivia en el siglo XVI y se retoman masivamente en el siglo XVIII, lo que incluye importaciones ocasionales desde la zona Central de Chile y el virreinato del Perú. (Guarda 1973; 1990; 2001). En Osorno, como veremos a continuación, la disponibilidad de arcillas de buena calidad permitió su fabricación en el siglo XVI y a fines del siglo XVIII reactivar los hornos abandonados de la primera etapa urbana con resultados desiguales. Sobre la producción de tejas curvas y ladrillos con posterioridad a la independencia en la década de 1820 se dispone de menos información y arqueológica, por lo cual los resultados que presentamos se complementan con los previamente registrados en Valdivia en torno a una señal débil de este tipo de materialidades constructivas al menos hasta la segunda mitad del siglo XIX, desapareciendo completamente las dataciones para el siglo XX.

En la prospección efectuada en Osorno, se presenta una alta frecuencia de tejas curvas dentro de este ítem con más de un 80% y una cobertura espacial acorde con los antecedentes documentales y cartográficos conocidos para la Fase Urbana I y II de Osorno. Llama la atención la ocurrencia de este tipo de materiales en Villa Olímpica 01 (ID 4), Praderas de Pilauco 01 (ID 11) y Monasterio de las Carmelitas de Osorno 01 (ID 36) (Figura 5), ubicados en la banda norte del río Damas a más de 700, 1600 y 2600

metros de la Plaza de Armas, donde la información histórica no ofrece antecedentes concretos sobre instalaciones techadas con teja. No obstante, su ocurrencia dispersa pudiera indicar grados de transición entre el núcleo urbano del siglo XVI y su ejido circundante (huertos, bodegas, viñas y corrales), alternativamente, la reactivación de los hornos de teja y su uso en tejados a fines del siglo XVIII e inicios del siglo XIX (Urbina et al., 2022).

**Tabla 3**

Distribución material constructivo en sitios y hallazgos aislados registrados en prospección radial.

ID prospección	Recurso arqueológico	Teja curva	Ladrillo	Mosaico	N	%
2	Ex Estación 01	1			1	0,23
3	Estación Osorno 01		2		2	0,45
4	Villa Olímpica 01	39	1		40	9,09
6	Plaza de Armas Osorno 01	10			10	2,27
11	Praderas de Pilauco 02		1		1	0,23
14	Plaza Alemania 02		58		58	13,18
15	Cochrane 01	1			1	0,23
17	Palacio Dualde 01	17			17	3,86
18	San Mateo 01	36	3		39	8,86
26	Plaza Yungay 01	7			7	1,59
28	Nueva Juan Mackenna 1	20	1		21	4,77
31	Manuel A. Matta 01	4	3		7	1,59
33	Club Fogón Alemán 1	17			17	3,86
34	Santo Tomás 01	3			3	0,68
36	Monasterio Carmelitas 02	3			3	0,68
38	Restaurant Don Salmón 01	23			23	5,23
39	Iglesia Luterana 01	24	1		25	5,68
40	Fisiomeds 01	4			4	0,91
41	Patio Freire 01	5			5	1,14
42	Molino Schott 01	1			1	0,23
51	Centro Cultural 01	44			44	10,00
53	Bulnes 01	1			1	0,23
54	Instituto Aleman 01	82		4	86	19,55
55	Plaza Alemania 01	24			24	5,45
<b>Total</b>		<b>366</b>	<b>70</b>	<b>4</b>	<b>440</b>	<b>100,0</b>
<b>%</b>		<b>83,2</b>	<b>15,9</b>	<b>0,9</b>	<b>100,0</b>	

Fuente: FONDECYT 11180981.





Figura 5. Distribución de material constructivo en el área urbana de Osorno. Fuente: FONDECYT 11180981.

Tomás O'Higgins, quien visitó las ruinas de Osorno en los momentos previos a su reconstrucción, anotó en 1796 que por todo el radio de la ciudad es posible apreciar pedazos de ladrillo y teja en abundancia, fabricados con tierra colorada y otros de color amarillo de buena calidad (O'Higgins 1942[1796], p.58). Las referencias de O'Higgins nos habían permitido pensar en una posible adscripción colonial "temprana" del conjunto de tejas amarillas observadas por él con aquellas recolectadas en la prospección, sin embargo, las dataciones por termoluminiscencia (Tabla 4) ofrecen un panorama alternativo.

**Tabla 4**

Dataciones por termoluminiscencia de tejas curvas o musleras provenientes de prospección del área urbana de Osorno.

Código UCTL	Sitio	Intervención	Tipología	P (Gy)	D (Gy/año)	EDAD (años AP)	FECHA DC	Observación (superficie; pasta)
UCTL 3357	Centro Cultural 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,37 ± 0,18	4,75•10-3	290 ± 90	1730 DC	Amarilla
UCTL 3358	Plaza de Armas 01	Recolección Superficial	Teja curva	2,30 ± 0,08	8,16•10-3	280 ± 25	1740 DC	Amarilla a crema
UCTL 3359	San Mateo 01	Recolección Superficial	Teja curva	2,20 ± 0,28	7,80•10-3	280 ± 35	1740 DC	Amarilla a crema; pasta crema
UCTL 3360	Club Fogón Alemán 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,70 ± 0,06	6,92•10-3	245 ± 20	1775 DC	Amarilla
UCTL 3361	Nva. Juan Mackenna 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,37 ± 0,05	5,55•10-3	245 ± 20	1775 DC	Amarilla
UCTL 3362	Centro Cultural 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,33 ± 0,11	5,73•10-3	230 ± 30	1790 DC	Superficie exterior roja; pasta naranja
UCTL 3363	Villa Olímpica 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,62 ± 0,22	7,45•10-3	215 ± 25	1805 DC	Amarilla a crema
UCTL 3364	Instituto Alemán 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,23 ± 0,06	5,70•10-3	215 ± 20	1805 DC	Superficie exterior naranja; pasta naranja
UCTL 3365	Felizardo Asenjo 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,35 ± 0,09	6,57•10-3	205 ± 30	1815 DC	Superficie exterior naranja; pasta naranja
UCTL 3366	San Mateo 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,00 ± 0,19	4,85•10-3	205 ± 40	1815 DC	Superficie exterior roja; pasta naranja
UCTL 3367	Plaza Alemania 01	Recolección Superficial	Teja curva	1,09 ± 0,09	5,53•10-3	195 ± 15	1825 DC	Superficie exterior naranja; pasta naranja
UCTL 3368	Instituto Alemán 01	Recolección Superficial	Teja curva	0,79 ± 0,03	4,35•10-3	180 ± 15	1840 DC	Amarilla
UCTL 3369	Rest. Don Salmón	Recolección Superficial	Teja curva	1,54 ± 0,25	8,80•10-3	175 ± 25	1845 DC	Amarilla a crema
UCTL 3370	Palacio Duhalde 01	Recolección Superficial	Teja curva	0,74 ± 0,03	5,02•10-3	145 ± 15	1875 DC	Amarilla
UCTL 3371	Palacio Duhalde 01	Recolección Superficial	Teja curva	0,56 ± 0,01	4,70•10-3	120 ± 10	1900 DC	Superficie exterior roja; pasta naranja

Fuente: FONDECYT 11180981.



En esta línea, la información documental sugería que, hasta 1798, las casas del área céntrica de Osorno habrían sido chozas de madera aún verde (Bascuñán, 1982, p.235, pp.240-241), con seguridad con techos de paja, y sólo años más tarde, se levantaron algunas de adobe (Sánchez-Aguilera, 1948, pp. 100-101). Las cartas del superintendente Mackenna señalaban adicionalmente que las primeras experimentaciones con la producción de tejas resultaron en ejemplares de mala calidad, de lo cual podría entenderse su producción fue masiva. En agosto de 1798 Mackenna instaló un obraje a un cuarto de legua (~1 km), entre las ruinas de varios hornos, donde "... los antiguos fabricaron todo el ladrillo y teja que emplearon en la construcción de la ciudad" (Bascuñán, 1982, p.253).

Pues bien, al observar la Tabla 4 vemos que, del conjunto de 15 dataciones, las 13 más tempranas, considerando los sigmas, pueden ser agrupadas más bien en la Fase Urbana II y ello incluye tejas curvas tanto de color amarillo, anaranjado y rojas (Figura 6). Las dos restantes, ubicadas entre 1875 y 1900 refieren a una producción del período Republicano (post 1820), de la cual no existen referencias históricas y que requeriría un estudio documental y arqueológico específico debido a que su distribución minoritaria se asemeja a lo verificado en Valdivia en igual período (Urbina et al. 2018).



Figura 6. Fragmentos de tejas curvas o musleras de colores diversos provenientes de prospección.

Los resultados aquí presentados apuntan a que la ciudad de Osorno habría ostentado edificios con tejados de colores amarillos, anaranjados y rojizos, tanto en su primera etapa como luego de la repoblación en las postrimerías del siglo XVIII y, por otra parte, que estos elementos constructivos pudieron extender, declinando gradualmente, su producción durante el siglo siguiente a la independencia del imperio español.

#### *Análisis cerámico*

Las evidencias cerámicas asignables al período Alfarero Tardío (1000-1550 d.C.) y Colonial (1550-1820 d.C.) se concentran en 40 recursos arqueológicos (Cortés, 2021). En general el componente Europeo no alcanza el 1% de representación dentro de la muestra analizada y en promedio los recursos arqueológicos se caracterizan por presentar menos de 20 fragmentos en superficie, con la excepción del sitio Caipulli 01 (Tabla 5).

**Tabla 5**  
 Distribución del material cerámico según tradición cerámica de manufactura.

ID	Recurso Arqueológico	Tradición cerámica			ID	Punto Arqueológico	Tradición cerámica			Total
		Europea	Indígena	Indet.			Europea	Indígena	Indet.	
1	Avda. Bertín 01		5		5	21 MA Matta 01	1	1		2
2	Bulnes 01		1		1	22 Mackenna con Bulnes 01		12		12
3	Caipulli 01	1	1709	6	1716	23 Mackenna con Matta 01	1			1
4	Camino a Río Negro 01		3		3	24 Matta 01	1			1
5	Campamento Rahue Alto 01		4		4	25 MCDO-1		5		5
6	CAO-01		1		1	26 Palacio Duhalde 01	4	8		12
7	Centro cultural 01		8		8	27 Paradero Pilauco 02		1		1
8	Cochrane 01	1	1		2	28 Parque IV centenario 01		5		5
9	Copas de agua 01	3	2		5	29 Plaza Alemania 01		8		8
10	Estación Osorno 01		1		1	30 Plaza de armas 01		1		1
11	Estero Cuinco 01		3		3	31 Plaza Salvador Allende 01		1		1
12	Estero Cuinco 02		2		2	32 Plaza Yungay 01		2		2
13	Ex Estación 01		1		1	33 Puente Chucaya		2		2
14	Fisiomeds 01		2	1	3	34 Quirislhuen 01		3		3
15	Fray Juan Ibargüen		1		1	35 Rahue 01		2		2
16	Fuerte Reina Luisa		2		2	36 Santiago Rosas 01	1	3		4
17	Fundo La Trinchera 01			1	1	37 Santiago Rosas 02		13		13
18	García Hurtado 01	1	1		2	38 Santo Tomás 01	1			1
19	Instituto Alemán 01		5		5	39 Villa olímpica 01	1	1		2
20	Los Tilos 01		1		1	40 Villa olímpica 02		5		5
<b>Total</b>							<b>16</b>	<b>1826</b>	<b>8</b>	<b>1850</b>
<b>%</b>							<b>0,86</b>	<b>98,70</b>	<b>0,43</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Cortés, 2021.

Elementos cerámicos de Tradición Europea se localizan dentro del radio de 1 km desde la plaza de armas de la ciudad en: Cochrane 01, García Hurtado 01, Mackenna con Matta 01, Matta 01, Palacio Duhalde 01, Santo Tomás 01 y Villa Olímpica 01. Dentro de este grupo, Palacio Duhalde 01, destaca por la cantidad de fragmentos de Tradición Europea asociada a ejemplares de Tradición Indígena. Entre 2 a 3 km desde el centro de Osorno, se registran los sitios Santiago Rosas 01 y Copas de Agua 01, ambos ubicados en el sector sureste de la ciudad. Por último, a un radio de aproximadamente 7 km desde el centro de la Plaza de Armas, se emplaza en la ribera oriental del río Rahue, el sitio Caipulli 01, que presenta evidencias de un objeto trabajado en cerámica de tradición europea -mayólica- en conjunto con gran cantidad fragmentos de Tradición Indígena.

El sitio Caipulli 01, corresponde al de mayor extensión y densidad arqueológica registrada, con un área de 80 x 250 m (Figura 7) donde fueron recolectados cerca de 2.200 desechos (1.716 fragmentos cerámicos, 543 desechos líticos y 3 fragmentos óseos) (Urbina et al., 2022). Entre los 1.716 fragmentos cerámicos recolectados en superficie (Tabla 5), mayormente monocroma y sin torno (Tradición Indígena), destacan dos fragmentos de mayólica blanca (siglo XVI-XVII) que pudieran corresponder a un artefacto para hilar (tortera). Se ha interpretado como un sitio doméstico habitacional de gran extensión o un área de junta que integra funciones de congregación y ceremoniales.



Figura 7. Polígono delimitación recolección superficial sitio Caipulli-01, en la terraza oriental del río Rahue.

El conjunto cerámico de Caipulli 01 está compuesto principalmente por fragmentos monocromos, destacando un alto porcentaje (~30%) de ejemplares pintados rojo y decorados (Tabla 6). De este conjunto, cerca de un 15% de los fragmentos decorados presentan manchas de hollín por exterior, lo cual sugiere actividades domésticas de preparación de alimentos por medio del calor o exposición al fuego; mientras que la ausencia de este tipo de marcas en la categoría rojo engobado, permite plantear un uso preferentemente actividades de almacenamiento, preparación de bebidas o alimentos sin exposición al fuego y/o servicio de alimentos.

**Tabla 6**

Clasificación y frecuencia del conjunto cerámico de tradición indígena según grupos cerámicos y técnica decorativa. Sitio Caipulli 01.

<b>Grupo cerámico</b>	<b>Técnica decorativa</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Monocromo		1208	70,69
Rojo engobado		380	22,24
Decorado	Acanaladura	3	0,18
	Incisión	114	6,67
	Incisión/pintura	2	0,11
	Pntura	2	0,11
<b>Total</b>		<b>1709</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Cortés, 2021.

Por su parte, el conjunto cerámico decorado se compone principalmente por fragmentos con técnica incisa (6,67%), siendo minoritario el registro de fragmentos con acanaladuras (principalmente en sector del cuello o de la unión cuello-cuerpo), en combinación de técnicas decorativas (inciso y pintura) y fragmentos con campos pintados en color blanco y otro en rojo (Tabla 6).

El conjunto cerámico inciso, destaca por espesores de pared más grueso que el conjunto rojo engobado y monocromo y presenta sólo dos tipos de inciso: lineal y sub redondeado, destacando en cantidad los primeros (Figura 8). Ambos tipos de incisos corresponden a los más registrados en el área meridional del sur de Chile (Campbell, Cortés, Palma, Dávila y Delgado, 2019). Dentro del conjunto se han identificado principalmente motivos chevron, y en menor cantidad, motivos zigzag múltiple. Estos diseños se encuentran principalmente en el sector del cuello incluido el borde en algunos casos y en menor cantidad en la parte superior del cuerpo. Además, se registra asociación de borde reforzado e incisos bajo el borde reforzado. La información publicada sugiere que este tipo de incisos se extendería por un período amplio que abarcaría desde el primer milenio d.C. hasta el siglo XVIII aproximadamente (Campbell et al., 2019).



Figura 8. Fragmentos cerámicos de tradición indígena decorados con técnica incisa.

Finalmente, en Caipulli 01 se identifican únicamente dos fragmentos de Tradición Europea -cerámica mayólica de producción americana, con fractura fresca (remontables). Corresponde a un fragmento de cuerpo con ambas superficies esmaltadas de color crema y evidencias de torno. Se trata de fragmento retomado posterior a la fragmentación de la vasija, con las caras fracturadas trabajadas (Figura 9). Es probable que este fragmento retomado/trabajado pueda corresponder a una tortera para el trabajo en textil, como las registradas sobre fragmentos de mayólica policroma en el castillo de Niebla en la costa de Valdivia (Urbina, 2018, pp. 19-20).



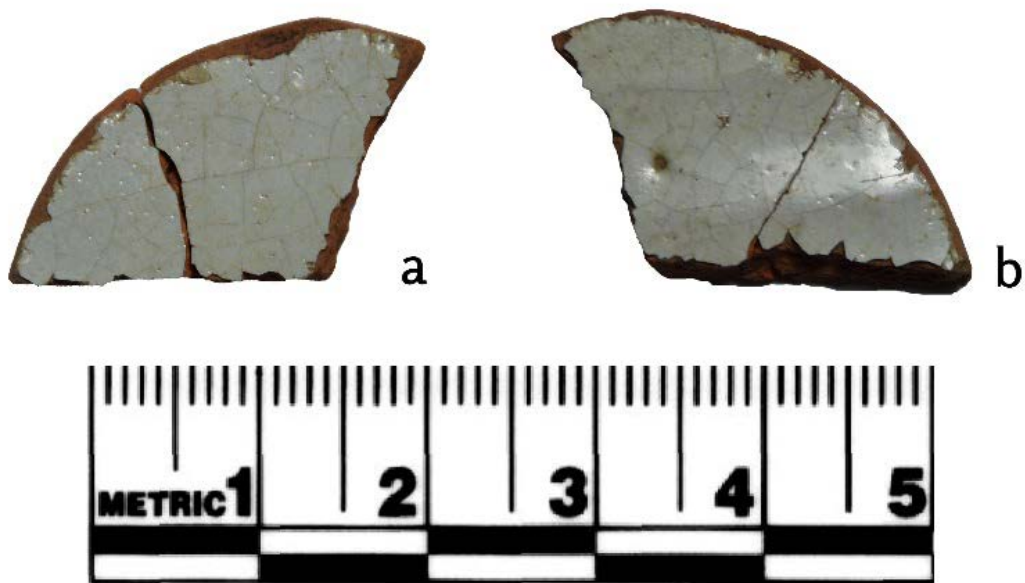


Figura 9. Fragmento de mayólica retomado/trabajado, superficie interna (a) y externa (b).

#### Análisis lítico

Fueron analizados 328 elementos líticos mayoritariamente del sitio Caipulli 01 (n=323) y escasas piezas recuperadas en contextos superficiales dentro del radio urbano de Osorno (Tabla 7). Los elementos líticos relevados en la mayoría de los sitios corresponden a tradiciones de raigambre prehispánica, sin perjuicio de que puedan corresponder a cronologías posteriores (Sierralta, 2021).

**Tabla 7**

Distribución del material lítico por punto arqueológico según tradición cerámica de manufactura.

<b>Sitio</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Caipulli 01	323	98,48
Instituto Alemán 01	1	0,30
Mackenna con Bulnes 01	1	0,30
Parque IV Centenario 01	1	0,30
Villa Olímpica 2	2	0,61
<b>Total</b>	<b>328</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Sierralta, 2021.

Resulta destacable para Caipulli-01 la cantidad de elementos líticos en superficie, algo poco habitual en los contextos alfareros australes. El conjunto se compone principalmente por rocas volcánicas de presumible origen local, fundamentalmente andesita y basalto y en baja frecuencia riolita, toba y pumita. Excepcionalmente se verifica la presencia de rocas plutónicas (granito) y metamórficas (esquisto y metarenisca), estas últimas probablemente procedentes de la Cordillera de la Costa. Una gran cantidad de elementos con corteza remanente, y moderada frecuencia de derivados de desbaste inicial de guijarros, sugieren que estas materias primas fueron aprovisionadas en fuentes secundarias locales, donde se encontraban disponibles como cantos rodados.

En términos tecnotipológicos, predominan derivados de núcleo y derivados de talla. La identificación de derivados de preparación de núcleos, corrección de aristas y cornisas, confirman el procesamiento de los rodados en el sitio. Los artefactos formatizados aparecen en una frecuencia significativa, pero menor, y se registran escasos núcleos. La frecuencia de las distintas tipologías es similar en las materias primas más comunes del conjunto, lo que sugiere que andesita y basalto siguieron trayectorias tecnológicas similares dentro del sitio (Gráficos 1).

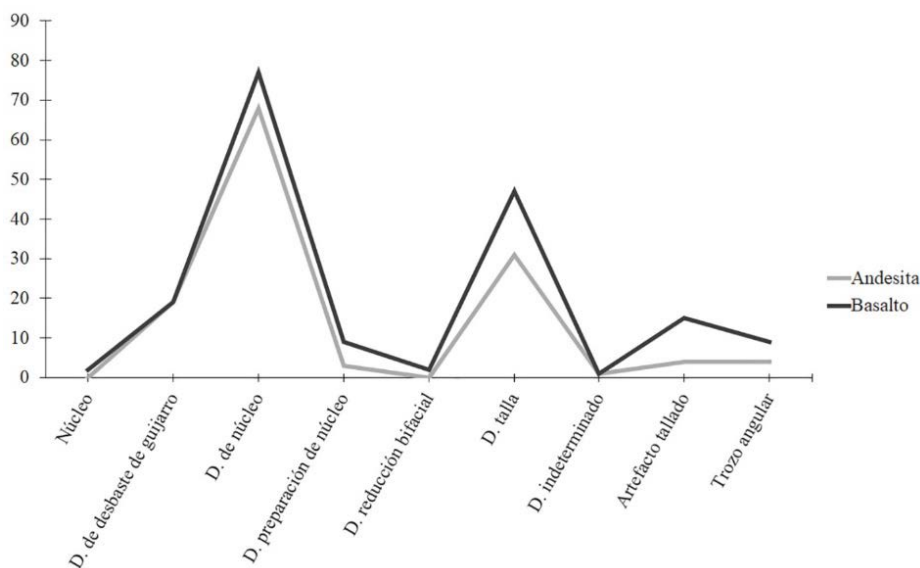


Gráfico 1. Frecuencia absoluta de tipología según materia prima en Caipulli-01.

Los artefactos formatizados por talla fueron manufacturados en rocas ígneas, predominando instrumentos informales sobre lasca con retoque marginal simple. Además, se registró un tajador y un esbozo unifacial sobre guijarro, y una muesca realizada sobre un trozo angular. En términos tipológicos, predominan denticulados y muescas, elaborados sobre basalto y andesita. Se identificaron una preforma y un esbozo bifacial (*sensu* Aschero y Hocsman, 2004), los cuales fueron elaborados en basalto de buena calidad para la talla (Figura 10).

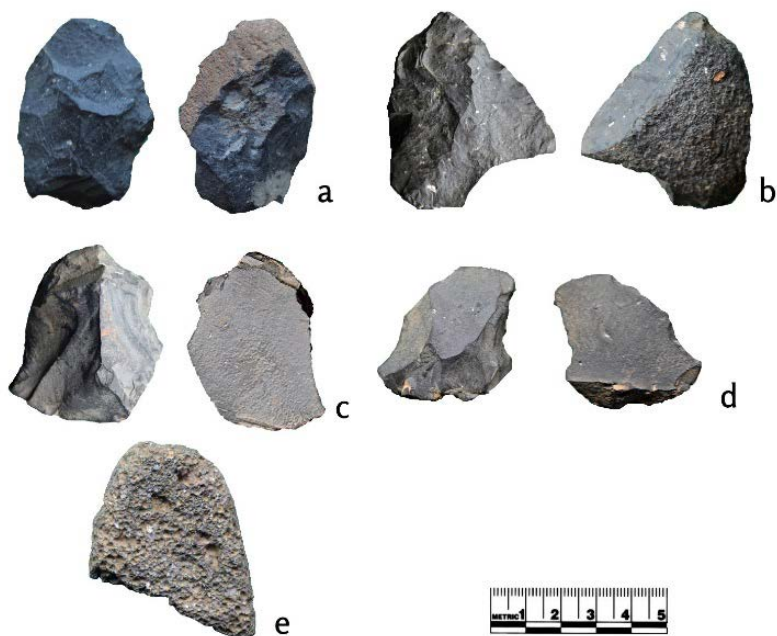


Figura 10. Ejemplos de artefactos formatizados de Caipulli-01: (a) preforma bifacial; (b) raedera; (c) muesca; (d) denticulado cóncavo; y (e) posible instrumento pulido.

En síntesis, se observa un conjunto dominado por instrumentos de carácter informal (*sensu* Andre-fsky 1994): piezas poco estandarizadas y con baja inversión de tiempo en el proceso de formatización. Dado que los instrumentos de Caipulli-01 corresponden a lascas de retoque marginal, con unos pocos casos de formatización de filos directamente sobre guijarros, descartados sin retomar o con escaso reavivado, se interpreta el diseño de una estrategia tecnológica expeditiva sobre recursos de disponibilidad local (Binford, 1979).

En ese sentido, el conjunto lítico de Caipulli-01 se corresponde con aquello descrito para el período Alfarero Tardío e inicios del período Colonial en el área de estudio (Munita, Mera y Stern, 2016). Se caracteriza por la producción de instrumentos informales en el marco de una estrategia expeditiva, a partir del aprovisionamiento local a inmediato de rocas locales de regular a buena calidad para la talla, que dada la configuración geológica del occidente andino suelen corresponder a volcánicas (andesitas, basaltos, riolitas y tobas). A ello se suma el aprovisionamiento infrecuente de otras variedades de materias primas, representadas en este caso por rocas metamórficas como esquisto y metarenisca. Aunque en otros sitios se han hallado instrumentos formales sobre materias primas andinas de alta calidad (v.g. sílices, calcedonias u obsidianas), esto no ha sido el caso en Caipulli 01.

## Discusión

Los resultados de prospección, análisis de materiales y dataciones absolutas documentan de mejor forma un proceso discontinuo de implantación urbana colonial, en territorios con ocupaciones indígenas prehispánicas estables desde el siglo XI d.C. en adelante. El simple ejercicio de reunir la información dispersa en distintos repositorios, informes y publicaciones permite desplegar esta información en el

territorio analizado y, a partir de ello, focalizar un área de prospección definida por el Área Fundacional de Osorno donde, en general, los registros alfareros se amplifican.

Los resultados sugieren a nivel espacial un territorio con una secuencia ocupacional con evidencias tempranas caracterizadas por una señal clara de sitios funerarios y domésticos desde el período Alfarero Temprano (350-1000 DC) que acrecientan su representación desde el litoral Pacífico hasta los lagos precordilleranos hacia el Alfarero Tardío (1000-1550 DC). El potencial agrícola, maderero y poblacional del valle central, desde las riberas del río Bueno hasta el seno de Reloncaví, y en particular las tierras del levo de Chauracabí, donde predominan tierras fértiles atravesados por ríos navegables, habitadas por un conjunto de asentamientos *mapuche-huilliche*, habrían influido en la localización de Osorno en 1558 en tanto se trataba de un núcleo urbano inserto en una zona agropecuaria indígena donde existían redes de comunicación fluviales y terrestres y un gran contingente poblacional significativo.

Las evidencias arqueológicas apuntan aún de forma indirecta a una fase prehispánica de Osorno, específicamente bajo el polígono de 46 hectáreas que ocupó la primera planta a partir de 1558. Sin embargo, los estudios de colecciones (piezas completas provenientes de contextos funerarios) (Urbina et al., 2022) y las excavaciones estratigráficas de Contreras (2020) y Larach (2020) reportan ocupaciones residenciales estables en el actual perímetro urbano hasta 2 km de distancia de la plaza de armas: al SW el sitio Zanjones 01-02 ([2 hectáreas de superficie], sector Ovejería) y al NE el sitio HP-01 ([0,3 hectáreas de superficie], sector Lomas de Pilauco). Al igual que Caipulli 01, estos asentamientos habitacionales pudieron anteceder a la ciudad y mantenerse ocupadas a lo largo del período colonial.

Las evidencias arqueológicas de Caipulli 01, a una distancia mayor a los anteriores, lo definen como un asentamiento residencial de larga duración que pudo albergar prácticas de congregación político-ceremonial (junta) durante el período Alfarero Tardío y Colonial. Ello se desprende de la gran densidad de material cerámico y desechos de producción lítica, así como el descarte de instrumentos informales asociados a estrategias de aprovisionamiento local. La alta representación de vasijas monocromas, pintadas y decoradas mediante técnica incisa sugiere asimismo un conjunto esencialmente doméstico. La ubicación del sitio es sugerente respecto a cómo las terrazas fluviales de los cursos principales en torno a la ciudad fueron habitadas, considerando su relevancia en tanto rutas fluviales y tierras aptas para la agricultura, que pudieron encadenarse a lo largo de la cuenca de los ríos Rahue, Pilmaiquén y Bueno. En efecto, es probable que Caipulli 01 se ubicara en el camino real en el siglo XVI y XVIII, siguiendo la ruta de antiguos caminos prehispánicos que conectaban la confluencia del Damas-Rahue, donde se emplazó Osorno, con la cuenca del río Negro, el lago Llanquihue y Chiloé hacia el sur, así como remontando hacia el sureste con el lago Rupanco y los pasos trasandinos.

A una escala más amplia, la representación decorativa expresada en las piezas incisas en Caipulli 01 y de cerámica bícroma (Estilos Valdivia y Tringlo) en las colecciones del Museo de Osorno (Urbina et al. 2022), permite sostener no sólo vínculos con las regiones de más al norte sino también vínculos orientales trasandinos relevantes (Aldazabal, Silveira y Micaelli, 2010; Hajduk, Albornoz y Lezcano, 2011; Pérez, 2011; Pérez, Diez Fernández-Lomana y Alonso, 2013).

El ingreso de escasos elementos europeos en estos contextos predominantemente indígenas es un patrón que hemos caracterizado en forma recurrente en sitios de la jurisdicción de Valdivia, como Paillao 1-7 (Urbina y Adán, 2014, 2018; Urbina, Adán y Chamorro, 2017). Plantea una conducta singular sobre elementos europeos “escogidos”, que en la provincia de Osorno se registran sólo en un caso adicional registrado en las colecciones del Museo de Osorno, correspondiente a un jarro monocromo con incrustaciones de mayólica blanca sin decoración (Urbina et al., 2022). Resta confirmar con las dataciones absolutas de Caipulli 01, si esta probable tortera o instrumento elaborado a partir de un fragmento de



mayólica corresponde a la etapa temprana de implantación urbana (Fase Urbana I) o al período de emancipación *mapuche-huilliche* en que Osorno permaneció en ruinas, pero habitado en sus alrededores por comunidades llamadas chauracahuines en la documentación.

Por otra parte, sorprende la baja integración de Osorno a los circuitos de circulación de estas materialidades en el virreinato peruano en comparación con otras ciudades meridionales como Valdivia (Adán et al., 2016b; 2021). Desde otro ángulo, este escaso registro de mayólicas coloniales pudiera responder al extenso período de ausencia hispana en estos territorios (1602 a 1796) y al establecimiento, al sur del río Bueno y al norte del río Maullín hasta fines del siglo XVIII, de una frontera excluyente hacia agentes coloniales y selectiva hacia bienes de otra índole: añil, paños, chaquiras, contenedores, bastones, ganado, etc. De cualquier modo, como planteó Meza-Villalobos (1971, p. 158), nuestro estudio aporta nueva evidencia en torno a la hipótesis sobre comportamiento particular y autárquico de ciudad próximas en el período Colonial, especialmente en sus primeras décadas, donde los registros cerámicos de ciudades costeras (Valdivia) e interiores (Osorno) difieren sustantivamente.

El análisis preliminar de los materiales constructivos, especialmente teja curva, arroja resultados inesperados concentrados en el siglo XVIII (y ausentes para el siglo XVI e inicios del XVII) que deben situarse en consecuencia en la Fase Urbana II o de refundación de Osorno. Estos datos se diferencian de las dataciones de Valdivia, en tanto en esta última aparecen fechas de materiales constructivos asociados a la primera etapa urbana de Valdivia, no obstante, se asemejan en la presencia de dataciones mayoritarias para el siglo XVIII con una extensión hasta pleno siglo XIX (ca. 1565-1820) (Urbina et al., 2018, pp. 944-946).

Discuten, por otra parte, nuestras expectativas iniciales debido a que considerábamos confiable la información documental relativa al momento previo a la repoblación, en que se detalla su abundancia y diversidad de colores de las tejas musleras entre las calles y ruinas de la ciudad temprana. Además de las referencias conocidas sobre este punto, disponemos del testimonio de Jerónimo Díaz el 15 de abril de 1585, quién declaró en relación con el inventario de bienes del difunto Julián Carrillo (vecino y encomendero de Osorno): “Cuatrocientas tejas poco más o menos, que están dentro del solar de las casas del difunto. Otras ciento cuarenta tejas que el dicho Jerónimo Díaz es a cargo que se las prestó el dicho difunto” (ANH, RA 2284, f. 175v).<sup>3</sup> De esta forma, si bien la ausencia de dataciones para el siglo XVI de tejas curvas pueda deberse a diversas razones, su producción, acopio y uso en esta primera fase urbana de Osorno parece estar completamente confirmada. Hablando exclusivamente sobre las dataciones presentadas en este trabajo y a pesar de la posibilidad de modificaciones cronométricas de estas muestras como resultado de incendios o quemaduras intencionadas posteriores a 1602 -lo que implicaría considerar que en el perímetro de las ruinas existieron focos de actividad- y los siempre probables problemas de muestreo, los resultados obtenidos deben ser provisoriamente entendidos como un punto a favor de la tesis de una producción exitosa iniciada por el gobierno de la ciudad a partir de su refundación en 1797. Recordemos que la producción tardía de tejas se mantenía en duda hasta hace poco, precisamente pues la información documental publicada no era explícita en sus resultados y más bien los indicios documentales apuntaban a un proceso de repoblación inclinado más por tradiciones arquitectónicas vernáculas de raigambre chilota: viviendas de madera y techos de paja, similares a las *ruka mapuche-huilliche*, en pleno centro de la ciudad. Pudiera entonces esgrimirse que ambas situaciones fueron posibles en tanto una secuencia que tendió a una mayor producción de tejas luego de consolidada la repoblación de Osorno a comienzos del siglo XIX, sin abandonar tipologías arquitectónicas híbridas que utilizaban materiales precederos y techumbres pajizas.

Los resultados de las dataciones además dejan abiertas otras alternativas de interpretación. En primer lugar, la posibilidad de una Fase Urbana I de perfil “aldeano”, vale decir con menos esplendor y

riqueza arquitectónica de lo que los documentos conocidos para los primeros 50 años de vida del núcleo urbano. Ello se alinearía con lo referido a los precarios y humildes inicios del proceso urbanizador en territorios periféricos a las grandes urbes virreinales y especialmente en las gobernaciones periféricas, con asentamientos aldeanos que de ciudades *sólo* habrían ostentado el título (Chiavazza, 2016; Cfr. Barros Arana, 2000[1884], Tomo I:179, 263, 281-283). Alternativamente, no existirían razones para descartar como hemos señalado que las causas de este silencio de materiales constructivos “nobles” como las tejas musleras del siglo XVI responda a cuestiones de formación de sitio, como incendios o procesos de limpieza y remoción de escombros planificados y de gran escala en el Área Fundacional de Osorno durante los últimos dos siglos, cuestión que no explicaría satisfactoriamente por qué si se hallan registros superficiales tejas tardías (s. XVIII).

## Palabras finales

Nuestras investigaciones en Osorno y su jurisdicción aportan nuevos contenidos sobre una etapa de la historia arqueológica del Centro Sur de Chile donde converge el estudio de los asentamientos alfareros prehispánicos y aquellos del período Colonial desde una perspectiva que valora la historia ocupacional como un proceso ininterrumpido, donde la implantación colonial europea no termina con los procesos históricos previos ni con la agencia de las poblaciones indígenas.

Las evidencias apuntan, en este sentido, a una clara extensión de las comunidades alfareras tempranas hacia la cuenca del río Rahue y hasta las cercanías del lago Llanquihue conformando la expresión meridional del complejo cultural Pitrén incluyendo espacios costeros, valle longitudinal y cordilleranos.

El período Alfarero Tardío, en tanto, habría seguido a una lógica análoga a la documentada en la provincia de Valdivia y otras de más al norte donde los asentamientos indígenas proliferan en las zonas de valle y junto a los cursos fluviales navegables. En Osorno se distingue una señal fuerte de la Tradición Bícroma (Valdivia y Tringlo) en contextos funerarios en torno a la ciudad (Urbina, et al., 2022), pero emergen también con fuerza expresiones decoradas incisas en ciertos sitios habitacionales ribereños como Caipulli 01 con frecuencias no registradas más al norte. Este cambio sugiere redes de relaciones y vínculos identitarios que se visualizan como una bisagra entre el área Mapuche de más al norte y territorios trasandinos hacia el oriente.

De este modo, los estudios de colecciones cerámicas completas, prospecciones superficiales y dataciones absolutas, nos permiten una lectura más densa del proceso de instalación peninsular en dos etapas, separadas por un lapso de dos siglos, donde el común denominador es la condición de territorio habitado por poblaciones que comparten tradiciones culturales desde el siglo IV d.C. con aquellas de la Araucanía al sur y con posterioridad al siglo XI d.C. con aquellas asentadas desde el río Toltén al sur (Urbina et al., 2022).

En una escala menor, la instalación de la ciudad de Osorno entre 1558-1604 parece configurar un territorio con una serie de asentamientos habitacionales *mapuche-huilliche* de cierta envergadura ( $\geq 2$  há) en la periferia de la ciudad (2-3 km) y otros más distantes ( $\geq 7$  km) donde se agrega el componente público-ceremonial y el ingreso en muy menor cuantía elementos exóticos de tradición europea. Sobre esta red se habría extendido el, aún poco conocido arqueológicamente, sistema de encomiendas en el siglo XVI. Es muy probable que, finalmente, la primera etapa de la ciudad haya obliterado asentamientos habitacionales y funerarios, por ende, erradicado forzosamente a una parte de los habitantes del levo de Chauracabí descrito por el cronista Gerónimo de Vivar (Urbina et al., 2022). Esta situación pudo perdurar, sin la presencia hispana, pero con un papel preponderante de las ruinas de Osorno como entidad no humana

clave de alianzas interétnicas, como elemento gravitante en procesos de negociación y ocultamiento a las autoridades militares de Valdivia y Chiloé en el marco de relaciones fronterizas emergentes en el siglo XVII y XVIII. La segunda fundación de Osorno a fines del siglo XVIII, por el contrario, sobre las propias ruinas del XVI, no parece haber impactado directamente sobre comunidades indígenas ya asentadas en su contorno ya no amenazadas directamente por el sistema de trabajo forzoso de las encomiendas. Sin embargo, disponemos de escasa información por el momento para asegurar si Caipulli 01, Zanjones 01-02 (Ovejería) y HP-01 (Lomas de Pilauco) se mantuvieron ocupados o fueron abandonados entre el siglo XVI y XIX. En general, se requiere precisar la cronología de los sitios con componentes indígenas prehispánicos y coloniales y especialmente determinar el comportamiento de ocupación/abandono entre 1604-1796 y entre 1796-1820 en adelante. Todo indica que, en general, los asentamientos de varias agrupaciones *mapuche-huilliche* se habrían mantenido habitados durante las dos breves fases coloniales (menos de 50 años cada una), sin transformaciones drásticas en sus lógicas de movilidad y de acceso a recursos y materias primas, pero como indica Alcamán (1993), las estrategias de control hispano y las relaciones fronterizas modificaron irreversiblemente la estructura social indígena a partir de cambios en el sistema de autoridades y dependencia producto de relaciones económicas, negociaciones por tierras, instalación de misiones franciscanas y conflictos *bélicos* que habrían atomizado las comunidades en un patrón de asentamiento más aglutinado derivado de conflictos internos entre agrupaciones indígenas y una férrea hostilidad al traspaso y asentamiento español al sur del río Bueno fines del siglo XVIII.

En este trabajo hemos expuesto y discutido nuevas evidencias del proceso colonial y aspectos de las relaciones entre poblaciones hispano-criollas y *mapuche-huilliche*. En este escenario, la arqueología histórica tiene la ventaja de valorar las contradicciones, concordancias y ámbitos comunes y específicos no necesariamente comparables, combinando distintas líneas de evidencia. El aporte desde casos específicos como el de Osorno y la integración de registros documentales y materiales en un marco temporal amplio, pensamos, puede contribuir a una cuestión elemental: no aislar el estudio del pasado de los territorios y poblaciones indígenas de los procesos de implantación de los primeros núcleos urbanos de América.

## Agradecimientos

Este trabajo es resultado de los proyectos FONDECYT Iniciación 11180981 y FONDECYT Regular 1221582. A toda/os las/os colegas y estudiantes que han participado y colaborado en la prospección, estudio de colecciones y archivos documentales. Con especial gratitud a Margarita Alvarado, Constanza Roa, Catalina Garnham, Francisco de Segovia, Yarlín Norambuena, Ignacio Helmke, Daniela García, Karla Chacón, Giacomo Bavestrello, Erick Figueroa y Juan Carlos Olivares. Al Consejo de Monumentos Nacionales por autorizar la prospección (Ord. N°4126-19). A Gabriel Peralta, director del Museo de Osorno y todo su equipo, especialmente a Claudio Lorca. A las/os dos evaluadoras/es quienes ayudaron a mejorar la primera versión de este trabajo.

## Notas

<sup>1</sup> La prospección sistemática se basó en un muestreo radial, que siguió los lineamientos utilizados previamente en Cruces, Quinchilca, Valdivia y Lago Ranco (Adán et al., 2021). La prospección radial en Osorno se concentró en la ciudad, siendo muy poco los espacios rurales prospectados. Al igual que en estas prospecciones, los resultados emanan del mismo diseño de prospección radial el que permite aquí una

misma base de comparación entre nodos (Urbina et al. 2022). El plan de prospección radial (transectas desde un centroide único: plaza de armas de Osorno) permite identificar muestralmente los diferentes sitios arqueológicos distribuidos en torno a los sectores reconocidos como nodos en términos arqueológicos y documentales, superando su aislamiento (entendido como un sesgo investigativo). Se trazaron 32 transectas de 10 km cada una, separadas por 11,25°, las que tienen un identificador único. Se consideró un ancho de 4 m para cada una de éstas, con 2 m a cada lado del eje central. A su vez se trazaron círculos concéntricos cada 1 km, con el fin de generar puntos de referencia o estaciones para facilitar el trabajo de terreno al descontinuar la prospección cada jornada o al registrar alguna dificultad que impida continuar la marcha en sentido de avance.

<sup>2</sup> Seguimos a Munita, Adán y Mera (2010, pp.255-258) quienes definen “recurso arqueológico” conformado por dos categorías empíricas de registro superficial: a) hallazgo aislado: evidencias de restos arqueológicos (1 a 5 elementos) en un diámetro aproximado de 20 metros sin asociación con otros materiales; y, b) sitio arqueológico: concentración de restos arqueológicos que supere los 5 elementos en una superficie igual o superior a la mencionada. Por otra parte, en esta investigación, el carácter mono o multicomponente se define en acuerdo a los elementos diagnósticos registrados (p.e., cerámica, líticos, materiales constructivos, metales, vidrios, otros) y su cronología específica (p.e., alfarero Temprano, alfarero Tardío, Colonial y Republicano).

<sup>3</sup> “Herencia de Julián Carrillo para indios encomendados, 1585” (ANH, RA 2284). Este documento fue analizado parcialmente por Góngora (1970:14-15, 23-24). Utilizamos la transcripción completa del documento realizada por el historiador Erick Figueroa en 2019 para el proyecto FONDECYT 11180981.

## Referencias bibliográficas

- Adán, L. (2014). *Los reche-mapuche a través de su sistema de asentamiento (siglos XV-XVII)*. Tesis para optar al grado de Doctora en Historia, mención Etnohistoria, Departamento de Historia, Universidad de Chile, Santiago.
- Adán, L., R. Mera, F. Bahamondes, S. Donoso. (2007). Historia cultural de la cuenca del río Valdivia: proposiciones a partir del estudio de sitios alfareros prehispánicos e históricos. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 12:5-30.
- Adán, L. R. Mera, D. Munita y M. Alvarado. (2016c). Análisis de la cerámica de Tradición Indígena de la jurisdicción de Valdivia: estilos Valdivia, Tringlo y decorados con incrustaciones. En *Arqueología de la Patagonia. De Mar a Mar*. Mena, F. (Editor), pp. 313-323. Ediciones CIEP, Coyhaique.
- Adán, L., R. Mera, X. Navarro, R. Campbell, D. Quiroz y M. Sánchez. (2016a). Historia prehispánica en la región centro-sur de Chile: cazadores-recolectores holocénicos y comunidades alfareras (ca. 10000 a.C. – 1550 d.C.). En *Prehistoria en Chile: desde sus primeros habitantes hasta los Incas*. Falabella, F., Uribe, M., Sanhueza, L., Aldunate, C. y Hidalgo, J., 401-441, Editorial Universitaria, Santiago.
- Adán, L., S. Urbina, D. Munita, R. Mera, M. Godoy y M. Alvarado. (2021). Valdivia: inter-cultural relations along the southern frontier of the Spanish empire in America during the Colonial period (1552-1820). *Historical Archaeology* 55(2):158-186.
- Adán, L., S. Urbina, C. Prieto, V. Zorrilla y L. Puebla. (2016b). Variedad y comportamiento del material



cerámico de tradición hispana e indígena en la ciudad de Valdivia y su jurisdicción entre los siglos XVI y XVIII. En *Primeros Asentamientos Españoles y Portugueses en la América Central y Meridional s. XVI y XVII*. En *Primeros Asentamientos Españoles y Portugueses en la América Central y Meridional s. XVI y XVII*. Calvo, L. M. y Cocco, G. (Editores), pp. 251-272. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

- Alcamán, E. (1993). La expansión colonial española desde Valdivia y la rebelión huilliche de los llanos de Ranco, 1645-1793. *Boletín del Museo Histórico Municipal de Osorno* 1:9-16.
- Alcamán, E. (1997). Los Mapuche-Huilliche del Futahuillimapu septentrional: expansión colonial, guerras internas y alianzas políticas (1750-1792). *Revista de Historia Indígena* 2: 29-75.
- Aldazabal, V., M. Silveira y A. Micaelli. (2010). La cerámica del sitio Alero Las Mellizas, Lago Traful, Provincia de Neuquén. *Anales de Arqueología y Etnología*, No. 63-64:177-195.
- Aldunate, C. (1989). Estadio alfarero en el sur de Chile. En *Culturas de Chile. Prehistoria, desde sus Orígenes hasta los Albores de la Conquista*. Hidalgo, J., Schiappacasse, V., Niemeyer, H., Aldunate, C. y Solimano, I. (Editores), pp. 329-348. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Almonacid, F. (2008). Los misioneros franciscanos en la frontera de Valdivia 1769-1796. En *Experiencia de historia regional en Chile*. Cáceres, J. P., pp. 123-146. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso.
- Andrefsky, W. (1994). Raw-material availability and the organization of technology. *American Antiquity* 59:21-34.
- Aschero, C. y S. Hocsmán. (2004). Revisando cuestiones tipológicas en torno a la clasificación de artefactos bifaciales. En *Temas de Arqueología. Análisis Lítico*. Ramos, M., Acosta, A. y Loponte, D. (Editores), pp. 7-25. Universidad Nacional de Luján, Luján.
- Ávila Martel, A. (1986). Las dos fundaciones de Osorno. En *Fundación de ciudades en el Reino de Chile*, Academia Chilena de la Historia, pp. 25-36. Santiago.
- Barros Arana, D. 2000 [1884]. *Historia General de Chile*. Tomo I. Editorial Universitaria, Santiago.
- Binford, L. (1979). Organization and formation processes: looking at curated technologies. *Journal of Anthropological Research* 35(3): 255-273.
- Campbell, R., C. Cortés, G. Palma, C. Dávila y A. Delgado. (2019). La cerámica incisa del sur de Chile. *Revista Chilena de Antropología* 40: 104-126.
- Campbell, R. y D. Quiroz. (2015). Chronological database for Southern Chile (35° 30' S - 42° S): ~33,000 BP to present. Human implications and archaeological biases. *Quaternary International* 356:39-53.
- Chiavazza, H. (2016). ¿Aldeas pretensiosas o ciudades en los márgenes? Mendoza (Arg.) y Santa Cruz La Vieja (Bol.) en la colonización hispana del siglo XVI. En *Primeros Asentamientos Españoles y Portugueses en la América Central y Meridional s. XVI y XVII*. Calvo, L. M. y Cocco, G. (Editores), pp. 35-48. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- Cortés, C. (2021). Informe de análisis de materialidad cerámica prospección arqueológica: Nodo Osorno.

Informe Técnico, proyecto FONDECYT 11180981.

- Dillehay, T. (1990) *Araucanía: Presente y Pasado*. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Flores, C., B. Broitman y P. Rivas. (2010). Changes in the Subsistence Strategy of Prehistoric Intertidal Gathering: The Pre-ceramic and Ceramic Coastal Hunter-gatherers of Reloncaví Sound, Chile. En *Comparative Perspectives on the Archaeology of Coastal South America/ Perspectivas Comparativas sobre la Arqueología de la Costa Sudamericana*, R. E. Cutright, E. López-Hurtado, y A. J. Martín (Eds.), pp. 63-75. Pittsburgh, Lima, Quito: Center of Comparative Archaeology, PUCP, Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Góngora, M. (1970). *Encomenderos y estancieros. Estudios acerca de la constitución social aristocrática de Chile después de la conquista, 1580-1660*. Universidad de Chile, Sede Valparaíso, Santiago.
- Guarda, G. (1957). El urbanismo imperial y las primitivas ciudades de Chile. *Revista Finis Terrae* 15, Santiago
- Guarda, G. (1973). *La economía de Chile austral antes de la colonización alemana: 1645-1850*. Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Guarda, G. (1978). *Historia Urbana del Reino de Chile*. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Guarda, G. (1979). *La sociedad en Chile austral antes de la colonización alemana. 1645-1850*. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Guarda, G. (1980). El servicio de las ciudades de Valdivia y Osorno. 1770-1820. Separata *Revista Historia* 15, 67 p.
- Guarda, G. (1990). *Flandes Indiano. Las Fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Guarda, G. (1994). *Una ciudad chilena del siglo XVI: Valdivia: 1552-1604, urbanística, red pública, economía, sociedad*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Guarda, G. (2001). *Nueva Historia de Valdivia*. Ediciones Universidad Católica.
- Guarda, G. (2003). *Los encomenderos de Chiloé*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Hajduk, A., A. Albornoz y M. Lezcano. (2011). Espacio, cultura y tiempo: el corredor bioceánico norpatagónico desde la perspectiva arqueológica. En *Cultura y Espacio. Araucanía-Norpatagonia*. P. Navarro Floria y W. Delrio (Comps.), pp. 262-292. Universidad Nacional de Río Negro.
- Labarca, R., F. Mena, A. Prieto, Th. Dupradou y E. Silva. (2016). Investigaciones arqueológicas en torno a los primeros registros de Arte Rupestre en Morro Vilcún. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 21(2): 65-80.
- Leal, C., S. Urbina y L. Adán. (2022). Caciques y Funcionarios de Indios en la misión de San Pablo de Río Bueno (1777-1820). Expansión, conflicto y negociación. *Estudios Atacameños* 68: e4704.
- Mera, R. y D. Munita. (2009). Inspección visual arqueológica. Proyecto “Estudio de ingeniería reposición ruta 215-ch: sector cruce Las Lumas-Entrelagos, comuna de Puyehue, provincia de Osorno, región

- de Los Lagos”. Informe presentado a la Dirección de Vialidad, Ministerio de Obras Públicas.
- Meza-Villalobos, N. (1971). *Estudios sobre la conquista de América*. Editorial Universitaria, Santiago.
- Molina, R. y M. Correa. (1998). *Las Tierras Huilliches de San Juan de la Costa*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI), Santiago.
- Munita, D., L. Adán y R. Mera. (2010). Prospecciones Arqueológicas Terrestres en Áreas Lacustre Piemontana, Cordillerana Y Pampeana Del Centro Sur Chileno. *Magallania* 38(1):247-268.
- Munita D., R. Mera y C. Stern, (2016). Hacia una lítica posthispánica para el área de Valdivia. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12:77-108.
- Núñez, L., D. Jackson, T. Dillahay, C. Santoro y C. Méndez. (2016). Cazadores-recolectores tempranos y los primeros poblamientos en Chile hacia fines del Pleistoceno (ca. 13.000 a 10.000 a.p.) En *Prehistoria en Chile: desde sus primeros habitantes hasta los Incas*. Falabella, F., Uribe, M., Sanhueza, L., Aldunate, C. y Hidalgo, J., pp. 71-116. Editorial Universitaria, Santiago.
- Pérez, A. (2011). Algunas reflexiones sobre la alfarería del Centro Sur de Chile y ambientes lacustres precordilleranos de la Patagonia Septentrional Argentina. En *Cultura y Espacio. Araucanía-Norpatagonia*. P. Navarro Floria y W. Delrio (Comps), pp. 293-315. Universidad Nacional de Río Negro.
- Pérez A., E. Diez Fernández-Lomana y R. Alonso. (2013). Entre el barro y el fuego. Alfarería arqueológica en San Martín de los Andes y el Parque Nacional Lanín, Neuquén. *Revista Azara* 1: 33-42.
- Peralta, G. (1995). Formación de la Sociedad Regional 1794-1850: una aproximación a la historia de las mentalidades. *Boletín del Museo Histórico Municipal de Osorno* 2:78-99.
- Pino, M., M. Chávez-Hoffmeisterab, X. Navarro-Harris y R Labarca. (2013). The late Pleistocene Pilauco site, Osorno, south-central Chile. *Quaternary International* 299:3-12
- Sánchez-Aguilera, V. (1948). *El pasado de Osorno. La gran ciudad del porvenir*. Imprenta Cervantes, Santiago.
- Seguel, Z. y O. Campana. (1975). Presencia de megafauna en la provincia de Osorno (Chile) y sus posibles relaciones con cazadores superiores. *Actas y Trabajos del Primer Congreso de Arqueología Argentina*, pp. 237-242. Buenos Aires.
- Sierralta, S. (2021). Informe de análisis lítico prospección arqueológica: Nudo Osorno. Informe Técnico, proyecto FONDECYT 11180981.
- Stewart, D. y J. Zavala. (2022). De levo a pueblo, la evolución sociopolítica y demográfica de los mapuche de Concepción: los coyunche y sus transformaciones en el marco de la encomienda de Alonso Galiano, 1550-1700. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 30(1):87-109.
- Urbina, R. (1998). *Gobierno y Sociedad en Chiloé Colonial. Facultad de Humanidades*. Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.
- Urbina, R. (2012). *La Periferia Meridional Indiana: Chiloé en el Siglo XVIII*. Pontificia Universidad

Católica de Chile, Santiago.

- Urbina, X. (2009). *La frontera de arriba en Chile colonial. Interacción hispano-indígena en el territorio entre Valdivia y Chiloé e imaginario de sus bordes geográficos, 1600-1800*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. Valparaíso y Santiago.
- Urbina, S. (2018). *Vida cotidiana en el castillo de Niebla a través de las colecciones cerámicas y cartografías históricas*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Urbina, S. y L. Adán. (2014). Avances en la Arqueología de Valdivia. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 43/44:35-60.
- Urbina, S. y L. Adán. (2018). Formaciones urbanas coloniales; historia ocupacional de Valdivia a través de la cerámica (siglos XV-XIX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12:141-173.
- Urbina, S., L. Adán y C. Chamorro. (2017). Carta arqueológica del área fundacional de Valdivia: arquitectura, materiales constructivos y tradiciones cerámicas. *Revista AUS* 21:51-60.
- Urbina, S., L. Adán y C. Chamorro. (2018). Materiales constructivos y arquitectura colonial del área fundacional de Valdivia (s. XVI-XIX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12:934-962.
- Urbina, S., L. Adán, M. Alvarado, L. Cornejo, X. Urbina, R. *Álvarez* y A. Farías. (2022). De Chauracabí a Osorno: ciudades y asentamientos indígenas en la frontera meridional del reino de Chile. *Chungara* 54(3):1-37.
- Vergara, J. (1991). *La matanza de Forrahue y la ocupación de las tierras huilliche. Tesis de Licenciatura en Antropología*. Tesis para optar a la licenciatura en Antropología, Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Vergara, J. (2005). *La herencia colonial del Leviatán. El Estado y los mapuche-huilliche (1750-1881)*. Ediciones Instituto de Estudios Andinos, Universidad Arturo Prat, Iquique.
- Zavala, J. M. (2022). Bases socio-políticas mapuches de la encomienda en la Araucanía del siglo XVI: Levo/Rewe y Cavi/Rawin. *Temas-Americanistas* 48:412-440.
- Zavala, J., F. Medianero y M. Zeballos. (2020). Maquegua (Maquewe) y sus habitantes en la Araucanía del siglo XVI: geopolítica y economía aurífera en los términos de la Ciudad Imperial de Chile. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 28(1):117-138.

## Fuentes documentales y cartográficas

Andía y Varela, I. (1793). *Plano de la ciudad de Osorno y su territorio, fundada a los 40° 20' de latitud, y 303° 50' de longitud en el extremo meridional del Reyno de Chile, a 27 de marzo de 1558, por el Virrey del Perú Don García Hurtado de Mendoza, siendo Gobernador de estas Provincias; tomada y destruida por los indios en la insurrección general de fines de aquel siglo; y restaurada*



*últimamente por el Mariscal de Campo Don Ambrosio Higgins Vallenar, actual Gobernador y Capitán General del mismo Reyno, en el año de 1793 (copia del mapa de Olaguer Feliú). Archivo General de Indias, Sevilla, Mapas y Planos, Chile y Perú, n° 131.*

Bascuñán, C. (1982). Correspondencia sostenida entre don Juan Mackenna y Ambrosio O'Higgins relativa a la repoblación de Osorno. En *Relaciones fronterizas en la Araucanía*. Aldunate, C., Villalobos, S., Zapater, H., Méndez, L.M. y Bascuñán, C. (Editores), pp. 230-280. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.

*Colección de documentos inéditos para la historia de Chile*. Primera Serie (CDI, 1° Serie). Fondo Histórico y Bibliográfico, J.T. Medina, 1963, 30 vols. Fondo Histórico y Bibliográfico J.T. Medina, Editorial Nacimiento, Santiago.

*Herencia de Julián Carrillo para indios encomendados*. (1585). Archivo Nacional Histórico (ANH), Santiago, Fondo Real Audiencia, Vol. 2284.

O'Higgins, T. (1942[1796]). Diario de viaje de Lima a Chiloé, 1796-1797. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 101:42-97.

Vivar, G. (1979[1558]). *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile*. Colección de escritores coloniales. Berlín Mormey, Editorial Universitaria, Biblioteca Iberoamericana, Colloquium Verlag, Berlín.

Recibido: 16-05-2022

Aceptado: 19-08-2022

